

Los festejos el 20 de Julio de 1915 (en Villavicencio). -

Imposible sería narrar todo lo ocurrido en los festejos del 20 de Julio en Villavicencio.

Las notas armoniosas que el recuerdo de las glorias patrias, arranca a los corazones y el influjo arrebatador que en nuestro ánimo germa la contemplación de las insignias reveladoras de nuestra Santa Libertad, es algo así como el misterio, algo que tiene el brote majestuoso del raudal de la cascada y la sublime evaporación de sus aguas. Si nadie ora contrarios, con el lenguaje de los hombres, las impresiones que agitan el alma al evocar la memoria de los que a su paso por el mundo nos legaron la vida; ¿quién podrá decirnos la sublimidad del sentimiento que anida en nuestros pechos al grato recordar de los que gloriosamente nos legaron Patria y Libertad?

Así como hay cuadros que la mano maestra del artista jamás podría dejar estampados en el lienzo, para la contemplación de las futuras generaciones, también los hay que no pueden ser descritos. Por eso no pretendo dejar grabadas en estas líneas, todas las tiernas cuantas nobles manifestaciones de patriotismo del pueblo de Villavicencio, en el día de nuestra Patria.

Préstame pintar a grandes rasgos los homenajes de los hijos de

esta tierra, a los héroes de las épicas jornadas en la magna lucha de nuestra emancipación, para que exclameis entusiasmados conmigo ¡el alma del llanero es altar en que oficia el sano sentimiento de la augusta Libertad!

Para cumplir mi cometido, principio (siguiendo el Programa de los festejos, por referirme a las Sabatinas de las Escuelas Urbanas de esta ciudad, el día diez y siete. Acto fue este, digno de un pueblo que anda en deseos de saciar su sed de saber, en la fecunda fuente de la ciencia.

Los encargados de llevar a las mentes oscuras de los niños, la intensa luz de los conocimientos, demostraron en tan solemne ocasión, que han cumplido su augusto ministerio, que el jardín del cucl son ellos dignos cultivadores ha echado hermosas flores, y que sus desvelos y privaciones, coronados han sido con el laurel de la victoria. Es porque en su obra trabajan obreros infatigables, obreros con alma de franceses y corazón de colombianos. Tales son los RR PP de la Compañía de María, encargados de la Instrucción Pública en este Territorio.

Como una flor (la más hermosa sin duda), agregada a la corona tejida por los maestros en obsequio de los Padres de la Patria, fueron los discursos de la primera Autoridad política de